REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE MAYOR, núm. 35, 3.º—IRÚN

IRÚN—BILBAO
25 DE MARZO 1905.—AÑO VI.—NÚM. 250

SUCURSAL É IMPRENTA
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, 15, bajo.—BILBAO

¡QUE SE MARCHAN LOS CIVILES!—LOS SEMANARIOS LOCALES

¡Que viene el Obispo!

Señores: mañana, lunes, vamos á tener la imponderable dicha de recibir en la invicta villa al obispo de la diócesis.

Viene de San Sebastián y su entrada por Achuri va á ser solemne, triunfal, con acompañamiento de cohetes, volteo de campanas y agitaciones de pañuelos desde balcones y ventanas.

Los obispos de levita Urquijo y Acillona, el clero parroquial con las correspondientes mangas y cruces, comisiones de frailes y jesuitas, los carcas, bizcaitarras é integristas de más alto copete y un rebaño inmenso de babiecas de los dos sexos saldrán á recibirlo, disputándoselo á codazos y pisotones, todos anhelantes por besarle el anillo al señor Cadena y Eleta.

El espectáculo será conmovedor, magnífico, brillante. Nadie debe dejar de presenciarlo. La entrada de un obispo en Bilbao, así, con todo aparato, no es cosa que se ve todos los días. Vayamos todos, como ovejas que somos—aunque también abundan los cabritos en el rebaño—á recibir á nuestro pastor, prosternándonos ante su ilustrísima, besándole lo que podamos y pidiéndole la bendición pastoral, con la que enseguida se abaratarán las subsistencias.

Y para que todos conozcais al obispo, al Pastor, á nuestro padre, allá vá lo que de él dice un periódico republicano de Madrid.

Atención y mano al botón:

«Un correligionario segoviano y católico nos escribe suplicándonos que transmitamos á los vascongados su alerta sobre el nuevo obispo Cadena y Eleta, que les ha caido encima.

»Cuidado con él, nobles vascos, dice el correligionario, es un prelado de pega, pues carece de la ciencia necesaria, de las dotes de gobierno, también necesarias, y por lo que voy á deciros, también de la religiosidad necesaria.

»En cambio le sobra egoismo y amor al dinero, sobre todas las cosas! Es un hombre obscuro como boca de lobo, taimado, muy suyo, muy arbitrario y utilitario, sin más Dios que su personita y sus intereses. No tiene otras ideas que el viva quien venza y viva yo con él. No es católico, ni protestante, ni carlista, ni integrista, ni nada. Los carlistas que lo habéis ensalzado en vuestro círculo de Vitoria y luego de Bilbao, habéis hecho el paso lastimosamente. ¿Sois adversarios de los bizkaitarras separatistas? Pues ya veréis al Cadena coquetear con ellos y hablarles en su lengua, como os habló á vosotros en la vuestra, sin perjuicio de hacer lo mismo con los liberales, con tal que sean ricos y poderosos é influyentes y tengan mujeres generosas. Y lo mismo dejará él en la estacada á los carlistas, á beneficio de los bizkaitarras filibusteros, que á éstos en pró de los liberales, según vengan dadas en el juego del interés de su ilustrísima.

»Piérola era un bárbaro: pero no tan avaro y cicatero como éste; ni era un obispo tan déspota para el clero. Ya veréis, ¡oh curas!, cómo os sacrifica á los frailes y á los jesuítas y cómo os empobrece para enriquecerse él y mandar dinero á Roma, con el fin de agenciarse el ascenso y el capelo para el día de mañana.

»Es meloso, gatuno, agua mansa, disimulado, falso como una mula de alquiler, tiene unas maneras suaves, ni palabra mala ni obra buena, y luego, por dentro, una crueldad fría, un espíritu de venganza implacable y feroz, y unas mañitas... Ni cumple sus palabras, ni hay para él leyes, ni compromisos, ni caridad, ni consideración alguna que no sea el salirse con la suya y llenar su sacrosanta bolsa. ¿Limosnas á los pobres? Del bolsillo ageno y restando de ellas las dos terceras partes para darlas al Papa, que es el primer pobre, según ese señor, y á las monjitas, ¡oh las monjitas! El es muy feminista, si la femina es rica, generosa y... ¡qué diablo!, no fea; ellas serán las que influyan en la diócesis y suplan á los cánones que él, Cadena, no sabe y los que sabe no le da la episcopal gana de observar.

»Ya lo vereis como lo hemos visto en Segovia, donde el Cadena estaba ya indispuesto con las autoridades, con el clero, con el pueblo y hasta con las piedras de la calle, algunas de las cuales se habían levantado para lapidarlo.

»¿Creeis que exajero? Oid este caso de religiosidad de Cadena y Eleta.

»Iba él en su coche por las calles de Segovia, poco apropósito para andar en carruaje, pero Cadena, que nunca había tenido coche, lo usaba á todo trapo, dándose pisto. En la calle, pues, oyó desde su coche la campanilla del Viático, que iba á pié. ¡Horror! Todo un obispo tener que apearse de la carroza para dar su asiento á un cura cualquiera, sólo porque llevaba á Dios en las manos. ¡Guarda! que eso de la Eucaristía es para las beatas, no para los obispos Cadenas y Eletas. Tendría que apearse, seguir á pie, reverente y humildemente, al Viático y retardar su camino; eso nunca ¡un Cadena! ¡un Eleta!

»—¡Arrea por ese lado! gritó al cochero.

»—Señor, no hay manera de hacerlo, sin meterse por esa calle de ahí, pero está prohibido el paso de coches por ella.

»—No importa, el caso es no tropezar con... *eso:* arrea he dicho.

»El cochero metió el carruaje por la calle indicada y el obispo se libró de afrontar al inoportuno Dios Sacramentado, pero el alcalde lo supo y á pesar de ser obispo le impuso diez duros de multa, que al principio no quería pero al fin tuvo que pagar, y parece que lo prefirió, á hacer un acto de religiosidad pública. ¿Tendrá fé el buen señor? Esto le retrata y

»Ahora que los vascongados
se las entiendan con él.»

TRIQUITRAQUES

Gracias y desgracias.

Leo que hoy, sábado, va á celebrarse en la iglesia de Begoña una solemnísima función religiosa, organizada por la marinería de la fragata *Ama-Begoñakoa* y en la que va á tomar parte el orfeón separatista *Euskeria*.

La función es en acción de gracias á la virgen, por el feliz viaje que ha realizado el barco.

Perfectamente.

Pero es el caso que en la mina *Nuestra Señora de Begoña*, nombre igual que el de la fragata, ocurrió la otra mañana un desprendimiento de tierras, que sepultó á tres trabajadores, los cuales resultaron gravemente heridos.

Ahora díganme ustedes lo que deben hacer esos operarios en cuanto salgan del hospital, por su pie ó con muletas.

Porque si esos del barco, porque han realizado con felicidad un viaje, van á darle las gracias á la virgen de Begoña, estos obreros de la mina de su nombre, que teniéndolos más cerca no los ha amparado, debieran ir á... ¡Jesús!, iba á decir á apedrearla.

Pero, por lo menos, debieran ir á pedirla una explicación.

De lo bueno que nos sucede tenemos que dar gracias á santos y vírgenes y de lo malo no nos atrevemos á achacárselo á ningún palitroque con enaguas.

Es el cuento de siempre.

—¡Ya está bueno nuestro padre!

—¡La virgen nos lo curó!

—Mi padre, por fin, ha muerto...

—¡El médico lo mató!

***

¡Pero qué chistosos son algunos corresponsales!

El del *Heraldo* ha ido y le ha telegrafiado que el día de San José se reunieron aquí en banquete los canalejistas para solemnizar la fiesta onomástica del ínclito don Pepito.

¡Qué guasoncito es mi tocayito Valentinito Reparazito!

Porque aquí no hay más canalejista que el señor Vega de la Iglesia, aspirante eterno á diputado por Castrojeriz.

Pero oigamos al chistoso corresponsalito:

«*Hubo gran animación y entusiastas brindis por el pronto triunfo de la democracia, único medio de salvar á España.*»

Lo que es con la democracia de Canalejas ya está fresca la salvación del país.

Tan fresca como Vega de la Iglesia, que se pasa de fresco.

«*El señor Vega de la Iglesia pronunció un discurso elocuentísimo.*»

Esto del discurso elocuentísimo lo mete el corresponsal, á instancias del Vega, para que se entere don José y cuando sea ministro le encasille... por Castrojeriz.

«*Los comensales dirigieron expresivos telefonemas de felicitación al señor Canalejas.*»

¡Rediez! ¿Pero cuántos eran los comensales?

Vamos á sacar la cuenta, por los dedos de la mano, de los canalejistas que hay en Bilbao, aun á las horas de comer.

Vega de la Iglesia, uno; Villangomez, dos; Wamba, tres; Vitoria, cuatro; y paren ustedes de contar.

¡Y todos empiezan con V!

Menos Wamba, que es de doble W.

¿Ven ustedes cómo me ha sobrado un dedo? El meñique.

Pero no, ahora que me acuerdo. El meñique es el corresponsal del *Heraldo*.

De manera que hay cinco canalejistas en Bilbao.

Pues ya sé en donde han celebrado el banquete.

¡En un guante!

***

¡Adiós, ya no hay mitin republicano en Orduña!

La comisión organizadora había alquilado un local en la levítica ciudad, donde celebrarlo, pero en cuanto se enteraron los jesuitas, que son allí los amos, como aquí y como en casi toda España, cogieron al dueño del local, le dieron dos trompadas y le hicieron volverse atrás.

Y menos mal si al pobre hombre le han perdonado la vida.

Por lo demás, los republicanos no deben sentir gran pena por quedarse sin ese mitin.

¡Para la leche que iban á sacar de él!

En la levítica Orduña,
pueblo de neos rebeldes,
son solo los jesuitas
los que la m... y la s...

***

Éramos pocos y van á parir los luises.

Anuncio al público que en breve va á aparecer en Bilbao un semanario, hijo de los luises, que se va á dedicar á difundir la *acción popular cristiana*, guiso que no sé como se come, si con cuchara ó con tenedor.

El periódico va á titularse *El Pueblo*, para engañar á los bobos, y su principal objeto va á ser la defensa del obrero, más mentira todavía.

¡Pero, hombre, que todos los periódicos se han de llamar defensores de la clase trabajadora! ¡Miren ustedes que es cuento!

Aquí, en Bilbao—y, por supuesto, en todas partes lo mismo—no hay un periódico que no se diga amigo de los obreros. Todavía no he visto ningún órgano de publicidad que ponga á su cabeza: «*órgano de los burgueses y zurriago de los proletarios, ó, defensor de los curas, frailes y monjas y enemigo mortal de los trabajadores.*» Ninguno hay que diga eso, aunque lo sea, que lo son casi todos.

Tenemos en Bilbao cinco periódicos diarios: *El Noticiero*, *El Liberal*, *El Nervión*, *El Porvenir Vasco* y *La Calceta* y no leerá nadie en ellos, ni por asomos, que son enemigos de los obreros, al contrario, todos hacen protestas de amar á los trabajadores como si les hubiesen dado á luz.

Pues no digo nada de los semanarios. *La Lucha de Clases*, *La República*, la *Patro*, *La Guerrilla*, *El Duende*, EL RUIDO... ¡qué sé yo cuántos más!, todos nos desvivimos por el obrero y todos nos consagramos ardorosamente á su defensa.

Y es lo que dirán los trabajadores:—Pues nosotros, á pesar de tanto defensor desinteresado como nos sale, cada vez estamos más amolados.

Y tienen razón.

M.E.C.D. 2016

Ahora viene *El Pueblo*, de los luises, y yo voy á recibirle todo alegremente, no porque venga á defender á los trabajadores, que esa y la del candil es torcida, sino porque á falta de Merladet que nos haga *de reir*, bien vendrán las *luisadas* que escriban esos mocosillos para hacerlas polvo en las columnas de EL RUIDO y regocijar, como de costumbre, á mis lectores.

¡Ah! El periódico luis va á ser órgano de los Patronatos Obreros de Vizcaya y de las Asociaciones-gremiales-democrático-cristianas.

¡Mucho órgano es ese para luises! ¡Ya será más corto! En fin, ya lo veremos.

Démosle la bienvenida
al periodiquito luis,
que luego ya habrá ocasión
de meterle... ¡je!... en un tris!

***

Leo:

«Por un gallo inglés, *de pelea*, han ofrecido en la Exposición de Avicultura de París, la bonita suma de 5.000 francos, que por el quebranto de nuestra moneda, resultan veintitantos mil reales.»

Que no se enteren nuestros concejales, porque si se enteran, nos vamos á quedar sin las peleas de los miércoles, que tanto nos regocijan.

Digo, ¡y que no darían miles de francos en esa Exposición por el gallito Elguezabal! ¿Y por Vega Heredia? Una barbaridad! ¡Enseguida sacaba para poner la taberna republicana que piensa instalar!

¡Qué ingleses estos más extravagantes!

Darían un dineral
por Fatrás ú otro gallito
y nosotros los daríamos
todos por un perro chico!

***

¡Anda diez!

El señor Besada, ministro de la desgobernación, dice que tiene un proyecto de ley contra la vagancia.

¡Menudo susto ha causado la noticia en todos los conventos!

Es decir, en las tres cuartas partes de España.

¿Pues y á los bolsistas, á los obispos, á los caseros y á *tanti y cuanti* como viven en holgazanería contínua? Se les puede ahogar con un cabello.

Vuelva la calma á los atribulados espíritus de los frailes, de las monjas y de los demás vagos de profesión.

Esa ley, si se hace, irá contra los obreros sin trabajo, y contra los obreros en huelga.

O sea

Que la ley de la vagancia,
dictada con desenfado,
irá contra todo el mundo,
pero no contra los vagos.

***

¡Hombre, qué novedad!

El penúltimo número de EL RUIDO ha sido denunciado.

Y ha sido denunciado precisamente por la reproducción de un artículo que publicó *El País* sobre el nuevo obispo de Vitoria, cuyo artículo, allá en Madrid, no ha sido objeto de denuncia alguna.

De lo cual deduzco yo que el Código, la Ley y la Justicia no son en todas partes lo mismo.

Les digo á ustedes que de los obispos no puede venir ninguna cosa buena.

¡QUE SE MARCHAN LOS CIVILES!

Llevan unos cuantos días nuestros más empingorotados adinerados en intranquilidad completa, con el alma—suponiendo que tengan alma—todo sobresaltada, al solo anuncio de que la guardia civil de á caballo va á picar espuelas y no va á quedar en Bilbao quien cargue, sable en mano, sobre la pobretería hambrienta que quiera dar un susto á los jesuitas, pongo por personas respetables.

Es lo más chistoso lo que ocurre con esto de los tricornios. Cuando las huelgas y las peregrinaciones, en que los bilbainos anduvieron á tiros y estacazos, la gente del orden, los bolsistas, los grandes mineros, los del cupón, los industriales de alto bordo, los comerciantes en grueso, los ferrocarrileros, tranvieros y navieros, todos los que tienen algo que perder, no contando la vergüenza, que no la tienen, sin duda, porque no les produce un céntimo; todas estas buenas gentes, en unión de frailes y jesuítas, se sintieron aves de corral cobraron un miedo de órdago, temieron ver invadidas sus suntuosas moradas, sus cajas desfondadas, sus familias y ellos mismos pasados á cuchillo.... ¡horror!, y exclamaron todos á una:—¡Que nos traigan guardia civil, mucha guardia civil, de á pie y de á caballo, y mucha tropa, de infantería, de caballería y de artillería. Nosotros haremos cuarteles, nosotros daremos de comer, de beber y de arder á los de los arreos amarillos. ¡Qué vengan, que vengan soldaditos y civiles!

Claro, el gobierno—¿para qué está, sino para servir á la bribonería capitalista?—mandó mucha civilería, lo mismo de la de dos que de la de cuatro patas, y sinó mandó batallones de pistolos y de artilleros fué porque aún no estaban hechos los cuarteles.

Los opulentos miedosos se reunían y examinaban terrenos en donde emplazar magníficos edificios para la tropa. La guardia civil ya tenía el suyo en la Salve. Y todos eran á ofrecer dinero para comprar terrenos, para levantar planos, para pagar alquileres. La Cámara de Comercio, tantos miles de duros; los Bancos, otros tantos; el Centro Minero, idem de lienzo; tranvías y ferrocarriles, un puñado de miles de pesetas; la Propiedad, otro puñado.... Los que no daban nada eran los frailes y los jesuítas. Estos no dan más que á los luises.

Pero hete aquí que el tiempo discurre plácidamente, que no surgen huelgas, que no se oyen tiros, que todo el mundo parece que respira satisfacción y bienestar, y mis burgueses, antes tan medrosos, todo lo ven color de rosa, circulan por las calles lo más bravos, ven que nadie se mete con ellos, y van y ya no se acuerdan ni de los cuarteles, ni de las tropas, ni siquiera de pagar el alquiler del edificio que ocupa la guardia civil de á caballo.

Y ha venido lo que tenía que venir, que el dueño del edificio de la Salve, todo lo amigo que ustedes quieran de la fuerza armada, lo es mucho más de los billetes de cinco duros, como buen burgués, y ha exclamado:—¡Pero qué cajones es esto! ¿Aquí no paga nadie? ¡Pues hala, á otra parte la guardia civil con sus caballos!

Y aquí me tienen ustedes á las autoridades y á toda la corte de miedosos en conferencias y conciliábulos para resolver el conflicto. Porque ¿qué va á ser de Bilbao si se marcha la guardia civilería de á caballo? No lo quiero ni pensar. El mejor día puede levantarse Vega Heredia de mal humor, subleva á la Juventud Republicana, pega fuego á los conventos y proclama la República en Euskeria. ¡Una catástrofe!

Por supuesto, que yo no acierto á comprender por qué la alta burguesía bilbaina ama tan entrañablemente á los del tricornio. ¿No está la guardia civil para perseguir á los ladrones? Pues, entonces, los más interesados en tenerla lejos deben ser los burgueses mismos.

¡Cielos! ¿Si será por eso por lo que se niegan á pagarla los alquileres?

Meditemos.

¡Bien, señor de la Brena!

A mí me cuesta trabajo creerlo; pero cuanto todos los periódicos lo dicen será verdad.

El señor don Pedro de la Brena, gobernador verdaderamente superior de Vizcaya, les ha cerrado los lavaderos de mineral á los endiosados señores Chávarri Hermanos.

Es decir, que de aquí en adelante no padecerán las máquinas de la isla de San Cristóbal, que tantos miles de duros le cuestan al pueblo, los vecinos nos podremos lavar la cara con agua relativamente limpia y los anguleros podrán dedicarse á la pesca sin temor á las turbias.

Muy bien, señor gobernador. Es usted un bravo. Atreverse con unos caciques del calibre de los Chávarris da lugar á que le pongan en la hoja de servicios: valor, acreditado. Vayan mis aplausos, mis felicitaciones y mis caricias más entusiastas.

Por supuesto, todo ello condicionalmente, porque todavía no las tengo todas conmigo, y como resulte que todo ha sido un paso de comedia y las turbias vuelvan dentro de unas semanas, ó de unos meses, estos aplausos se van á convertir en una de cañonazos á su señoría que se van á oir en Carranza, donde dicen que le parió á usted su mamá.

Se dice que de resultas de este cierre de los lavaderos han quedado sin ocupación 300 trabajadores. Sí que es de sentir la triste suerte de esos pobres obreros; pero en el mundo se han de subordinar siempre los intereses de los menos á los de los más. Es decir, eso debiera suceder, aunque no sucede nunca. Así, pues, porque no se quedaran sin trabajo esos obreros no iba á estar todo un pueblo de 100.000 almas siendo un grandísimo cabronazo de los señores Chávari. Y si fuéramos á tener en cuenta esas cosas no podríamos pedir la supresión del presupuesto de los Cultos, ni el de la Guerra, dos presupuestos que á los más de los españoles no les hace falta para nada, porque nos dirían: hombre, ¿y de qué van á vivir los generales y los curas y las monjas?

Sin contar con que esos 300 obreros que se han quedado sin trabajo, se quedan así porque á los señores Chávarri Hermanos se les pone en la entrepierna, con la mira de que estos pobres obreros circulen por Bilbao, dando un espectáculo, porque á los caciques de los lavaderos lo que les sobran son minas en explotación y fábricas y talleres donde colocarlos. Pero si harían eso harían una buena obra y pedir buenas obras á los caciques es como pedir peras á un bizcaitarra, que no puede dar más que bellotas.

Conque quedamos en que el señor gobernador ha hecho una hombrada por la que el pueblo de Bilbao le tiene que quedar agradecido.

Hombre, ya que demuestra usted, señor gobernador, tales aptitudes para cerrar lavaderos; ¿no nos podría cerrar usted la Residencia, la Universidad, el convento de Basurto, el de los carmelitas de Begoña y tanto y tanto lavadero como rodea á la invicta villa, cuyas aguas, sucias y envenenadas, nos están ahogando?

¡Entonces sí que sería usted un hombre!

Los semanarios locales

La Patro.

La desvergonzada organceja de los salvajitos bizkaitarras vino el domingo, como siempre, disparando estocadas de cuadra contra los maketos y contra España.

Para amontonar los odios contra la nación á que pertenecen los mamarrachines que pedescriben el papelucho, pues por mucho que ellos lo sientan son españoles y seguirán siéndolo; para desprestigiar á España, digo, copian de los periódicos maketos cuantos hechos censurables ocurren en la administración española, y así, en su último número, habla de Murcia, cuya Diputación Provincial mata de hambre á los asilados en los establecimientos benéficos, no paga á las amas de cría del hospicio y comete otras iniquidades, para acabar la venenosa periodiquilla exclamando: ¡Uf qué país!

No nos ganan los indecentes separatistas en censurar y fustigar cuanto bochornoso ocurre en la administración española, en manos, por lo general, de caciques presidiables, llevando ventaja en esto á los del taparrabos vasco, que todo lo encuentran bien en las corporaciones de su tierra, igualmente entregada al bandidaje caciquil, habiendo ayuntamientos vascongados que son sucursales de Sierra-Morena, pues á chanchulleros y á tragones no hay ni en Maketania, ni en Rusia, ni en parte alguna del planeta quienes ganen á los bazkides mangoneadores de diputaciones y municipios.

Y en mejor ocasión no ha podido la callejera *Patro* salir con esas peteneras. Precisamente el domingo último se dió en Bilbao un espectáculo tan vergonzoso, tan humillante, tan cruel, tan inmoral, como no se ve, no en el resto de España, pero que ni en la Zulandia.

Como en esta capital de Vizcaya, modelo de administración, emporio de riqueza, prototipo de la caridad y Meca del catolicismo no se admite en el hospital á las parturientas pobres y la Casa de Maternidad solo se ha hecho para las putillas solteras, una infeliz mujer, en la Alameda de Mazarredo, se revolvía en el suelo, acometida por los dolores del alumbramiento, atrayendo la atención de niñas y mozalbetes, pasando de largo las señoronas devotas que salían de la iglesia de San Vicente, constituyendo todo ello una vergüenza que no sé qué hubiera dicho la deslenguada *Patro* á ocurrir el hecho en otra capital de España y verlo referido en un periódico maketo

¡Oh periódica embustera
que todo lo tuyo alabas!
Sé más justa y considera
que aquí también cuecen habas!

———

La Guerrilla.

El papelucho órgano, acordeón ó clarinete de las hordas del gran melón, universalmente conocido con el nombre del marido de doña Berta, me tira una china en su último número.

Por supuesto, me la tira de refilón, no de frente, procedimiento carlista puro, pues sabido es que los valientes cernícalos, en la última guerra, jamás daban la cara á los soldaditos liberales, sino el trasero, con el que paraban las puntas de las bayonetas.

De ahí que los luises, hijos de aquellos bravos, tengan el vicio de presentar enseguida la popa, cualesquiera que sean las acometidas que les dirijan.

Pero no divaguemos.

Un tal *Carlos Rey*—¡qué seudónimo más bonito! *Carlos... Rey...* ¡Calle usted, mastuerzo! Carlos no será nunca Rey. ¿Apuesta usted algo?—Un tal *Carlos Rey* la entrama con *La Lucha de Clases*, á la que llama calamidad periodística, diciéndola que algunas veces parece una edición de EL RUIDO, «corregida con mayores barbaridades y aumentada con nuevas indecencias.»

Y luego suelta estas cuatro berzas:

«Eso que pasar á EL RUIDO
tocante á inmoralidad,
es cosa que me parece
imposible por demás »

¡Vaya con Carlitos, Rey de los majagranzas!

¿Conque EL RUIDO es una barbaridad de inmoral? ¡Caramba, cómo *desagera* usted! Va á creer la gente que estoy publicando la vida y milagros del Chapa. Sus hazañas más famosas con las más guapas mujeres de sus súbditos, á quienes hacía coroneles por partida doble. Sus visitas á los conventos de monjas, con las que jugaba al burro, haciendo ellas, naturalmente, de burras. Sus juergas en París con las bailarinas. Aquello del Toisón de Oro...

Pero, hombre, ¡si ni siquiera saco á colación los gatuperios de ciertos carlistones bilbainos, que son de órdago á la grande y á la chica! Sobre todo á la chica. Muy carlistas, sí, señor, y muy católicos, y hasta muy caballeros de la vela, que no se contentan con el candelero de casa y van á meterla en el del vecino.

Hombre, Carlitos—y no me dé usted las gracias porque le llamo hombre—¿quiere usted que publique todas esas cosillas?

¡Entonces si que diría usted que era de veras, inmoral EL RUIDO!

Por supuesto, sin razón
para tales comentarios,
pues los inmorales son
los mismitos partidarios
de don Carlos de Borbón!

———

El Duende.

Este repugnante y maloliente papelucho, órgano de las sacristías, de los conventos y de las casas de prostitución, da muestras en su última vomitona de su pobreza de ingenio, de la estupidez con que está escrito y de lo embusteros que son los granujas que se meten á periodistas, confundiendo este oficio con el de bandidos.

Véase el ramillete de flores con que me obsequian:

Que vivo de aquel afano de 100 pesetas á «La Lucha de Clases», por el que me expulsaron de la Agrupación Socialista.

M.E.C.D. 2016

¡Miren ustedes si dan de sí 100 pesetas! Mucho es que no ha dicho el bestia que ha sacado eso de su cabeza que con las 100 pesetas he echado coche y construído un palacio en el Ensanche. ¡Qué lástima no haya sido verdad ese *afano* de las cien *del ala* para haber visto tales maravillas!

¡Pero, hijo y padre de *doncella*, si mi expulsión del Partido Socialista fué por llamar majaderos á los concejales bilbainos y cometer la torpeza de no hacer excepciones! Pregúntaselo á Perezagua.

Que me azotó la cara un sacerdote en el pórtico de la iglesia de Begoña.

¡Como que todavía llevo las marcas de las herraduras! Lo que hay es que no me acuerdo del nombre de ese sacerdote. ¿No me lo podrías decir tú, viejo baboso?

Y esto sí que tiene gracia:

Que los del triángulo, los masones, me han regalado la imprenta, prestándome yo, en cambio, á todo.

¡Alabado sea el jamón en dulce! No sabía yo que eran tan rumbosos los masones, á quienes no conozco ni por el forro del mandil.

¡Y toma! ¿No me he de prestar á todo, regalándome una imprenta?

A todo, menos á comer pan de... *eso.*

Porque á eso solo desciende
el propietario de *El Duende.*

Propaganda católica

Nuestra beatería de ambos sexos continúa agitándose frenéticamente para ganar el cielo, machacar á los impíos y procurar el triunfo de don Carlos ó el del separatismo vascongado, que lo mismo da.

Aunque hemos penetrado en el tiempo santo, en la austera cuaresma, y los benditos varones y las devotas hembras se atracan de judías en aceite, hasta no poderse parar en las iglesias de los fiatos que sueltan por arriba y por abajo, no por eso dejan de entregarse á las más desabrochadoras adoraciones nocturnas, en las que toman parte miembros activos y socias pasivas, ni de menearse en todos los sentidos para contribuir á la multiplicación de los fieles.

Sin terminarse los siete domingos de San José han comenzado los trece martes de San Antonio, el del timo del Pan de los Pobres, estando á cargo, estos martes, del reverendo, mejor dicho, reberrendo padre Toro, del Corazón de María, que está haciendo furor entre las beatas de la vacada de los barrios altos. Entre el padre Toro y el padre Seisdedos, apellidos que llenan de gozo á las cálidad devotas, están dejando sin parroquianas á los curas vulgarotes, de apellidos que no prometen nada y que no se mueven con el celo y la maestría de los frailes.

Por otra parte, los patronateros, tan engolfados en la emancipación al revés de los trabajadores, se proponen igualmente hacerlas la emancipación á todo trapo, ó sin ningún trapo, á las obreras. Está proyectada la *Asociación gremial de obreras*, según tiene la poca vergüenza de advertírnoslo *La Calceta*, y á ella pertenecerán costureras, camiseras, bordadoras, lavanderas, planchadoras, cordoneras, modistas, sastras, pantaloneras, chalequeras, sombrereras, floristas, claveteras, etc., á quienes se las inculcará que tengan resignación para aguantar la competencia que les hacen las monjas en sus conventos-colegios, sobre todo á modistas, costureras, bordadoras, camiseras y planchadoras, que á la hora presente están que trinan contra las exfregonas de la toca, que les quitan el pan de la boca, dicho sea casi en verso.

Que entren, que entren en la agremiación cristiana las trabajadoras bilbainas, en la que tanto van á ir ganando, porque si de resultas de la emancipación al revés que las van á inculcar los mangoneadores católicos se encuentran con la barriga hinchada de la noche á la mañana, no tienen porque afligirse, porque uno de los lemas de las asociaciones patronateras es la multiplicación de los fieles y para eso han levantado, con anticipación, la Casa de Maternidad, en donde reciben asilo hasta que se desocupan, muchas desgraciadas que han sucumbido por la miseria, por la competencia que en sus oficios les hacen las zanguangas de los conventos.

Y adelante con la propaganda católica.

Por el hilo

(DESPACHOS MUY PARTICULARES)

Bolueta.

En esta importante barriada siguen siendo los obreros cada vez más brutos, gracias á las predicaciones de curas, jesuítas, luises, abogadillos de Deusto y soplagaitas de periódicos católicos, que no les dejan de la mano.

¡Si les habrán vuelto la cabeza del otro lado que los infelices y embrutecidos trabajadores de la barriada creen á pies juntillas que sus intereses y los de los patronos son una misma cosa! ¡Como que unos y otros, obreros y *amos*, están juntos en el Patronato, bien que éstos, como lo que son, como *amos*, y los otros como zarramplines, sin atreverse á levantarles los ojos.

Esa es la democracia cristiana, la víctima sometida al verdugo, el obrero dejándose estrujar por el patrono, sin que exhale una queja.

Los católicos están tan contentos de la mansedumbre, de la sumisión, de la cobardía de los obreros de Bolueta, que piensan en construir un edificio de nueva planta, para Patronato, por lo que se dirijen á los patronos pidiéndoles dinero, «porque á ellos—dice *La Calceta*—corresponde alentar esta gran obra de regeneración social, en la que han de encontrar la propia defensa de sus intereses, y por deber moral y por egoismo, están comprometidos á dar su protección pecuniaria y su apoyo social.»

No se puede decir más claro que esos Patronatos á quienes favorecen exclusivamente es á los burgueses, pero estos obreruchos de Bolueta ni aun así abren los ojos, tan idiotizados están.

Pues el domingo se celebró la conferencia de tanda, é si se quiere de tunda, porque no son flojas las que atizan los oradores á la verdad, á la justicia y al sentido común.

Los que se encargaron de escupir esta conferencia fueron los cagatintas de la órgana jesuítica, Lopez Becerra, por buen nombre *Desperdicios*, y el Posse ese que se las da de sociólogo y no es más que un *Barreduras* de lo que hacen los católicos belgas y alemanes para contrarrestar al socialismo.

Desperdicios es un revistero de toros hasta allí, con lo cual ya se comprende lo inteligente que tiene que ser en materia de obreros terneros.

Barrednras y *Desperdicios* penetraron en el local, ya lleno de papanatas, que rompieron en aplausos, según se lo tenían ordenado los cabos de vara, por otro nombre capataces y contramaestres.

Becerra peroró sobre la buena y la mala prensa y embistió, para eso es Becerra, á los periódicos socialistas y anticlericales, pero con tan mala pata, dando tales tropezones, confundiéndose y equivocándose de tal manera, que el *Desperdicios* se hacía un lío y hasta los obreros babiecas se le echaron á reir.

Si estaría el hombre azarado que, después de decir *Dime lo que lees y te diré lo que piensas*, parodiando al *Dime con quién andas y te diré quién eres*, añadió:—Si veis á un obrero leyendo EL RUIDO, *La Lucha de Clases*, *La República*, ya podeis decir que es una persona honrada, decente, un trabajador digno, mientras que si le veis leyendo *La Calceta*, ó la *Patro*, ó *La Guerrilla*, ó *La Lectura Popular*, ó *La Semana Católica*, ya podeis asegurar que es un pillastre, un vividor, un mal hombre.

Claro es que se equivocó, que él quería decir todo lo contrario, y por eso el imbécil auditorio se echó á reir, comprendiendo que el conferenciante si decía alguna verdad era por equivocación.

Y dispenso á los lectores de EL RUIDO de la lata que luego nos dió *Barreduras* sobre los gremios de la Edad Media. A aquella bendita época quieren llevarnos estos demócratas cristianos.

Cascabel.

—

San Sebastián.

¡Vaya un runrún y unas murmuraciones y un lo que se dice que han embargado estos días la atención de los donostiarras!

¿Que si es gordo el suceso? Como un García Alix, el ministro, que tiene ya la tripa como Azcárraga.

En fin, para no atreverse los periódicos de la perla del Cantábrico á hablar de él más que en geroglífico, cómo será él.

Véase la clase. En el casino de Fuenterrabía se tira de la oreja á Jorge con tales tirones, que....

Por supuesto, siempre según el rumor de las ondas sonoras, que, además, tienen la poca discreción de murmurar que un señor Fuentes, gran amigote, apoderado y no sé cuántas cosas más del diputadito Picavea, se presentó en el citado casino y exigió una barbaridad de miles de pesetas por los susodichos tirones de la susodicha oreja del susodicho Jorge, aparentando que iba en representación y nombre—¿de quién dirán ustedes?—del mismísimo gobernador civil de la provincia.

¡Alabado sea el jamón con chorreras y qué embustes más hondos levantan las ondas!

Siguiendo el embuste, hay que añadir que el Fuentes atrapó, con la de recibir, las plumas del ala, que pasan de 20.000, y todo quedó como si aquí no se hubiera tragado nadie nada.

Pero hete aquí, que el dignísimo señor gobernador que disfrutamos, hermano del no menos dignísimo ministro García de Hacienda, velando por la sociedad, por la moralidad y por la cantidad, se presenta en el Casino lugar del suceso, y dice:—Aquí no se le molesta más al pobre Jorge.

Sorpresa piramidal de las de la ruleta.—¡Cómo!—exclaman—Si usted mismo nos ha autorizado á los tirones. Aquí está el comprobante de usía.

Ahora la sorpresa, más piramidal todavía, brota del dignísimo señor gobernador, que casi se desmayó y aun creo que no ha vuelto de su apoteósis.

Y ahí tienen ustedes el suceso en toda su desnudez, tal como la refieren las ondas, los postes monumentales del puente nuevo y hasta el mismísimo Oquendo de la Zurriola.

Ahora son las algas marinas las que preguntan:—¿Soltará el Fuentes el chorro de las pesetas?—A lo que responden los carramarros:—Lo que atrapa un picaveista no se vuelve á picaver ya más.

Pero á mí lo que más me choca de todo es esto. ¿Cómo pudieron creer los de Fuenterrabía que el gobernador había de dejar que se martirizara á Jorge, mediante las miles de pesetas enfermas que se entregaban al de Picavea? ¿Qué idea tienen ciertas gentes de los gobernadores?

Afortunadamente, todo ello no son más que habladurías de las ondas sonoras, de las algas marinas y de los carramarros.—*F. Reirás.*

FUEGO GRANADO

Aprendiz

Hace falta en la imprenta de este periódico.

La verdad es que el automóvil es un chisme de los más peligrosos.

Desde que lo usa S. M. el Rey (q. D. g.), se han roto las costillas dos gobiernos, el de Maura y el de Azcárraga.

Y ya verán ustedes como no tarda en volcar el de Villaverde.

¡Rediez con el automóuil!

A mí no me gusta el tal vehículo más que en canción.

El automóvil, mamá,
es una cosa...

Sobre todo, á los postres de una buena cena, en unión de una buena compañía, y en un comedorcito de la fonda permanente EL SIGLO.

Para decir de cuando en cuando: ¡Duro con el automóvil!

Cenas á todas horas. Cubierto á la carta. Servicio exquisito. Precios moderados.

San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

En el establecimiento de la MARINA, establecido hace más de 20 años, en el Campo de Volantín, se sirven todos los domingos el tan gustoso y bien condimentado bacalao á la Vizcaina y los no menos y suculentos callos y patas de cerdo.

Se sirven comidas á todas horas á precios económicos.

Campo de Volantín, 9.

En Francia van á separar la Iglesia del Estado.

Es decir, que los curas y los canónigos y los obispos no van á tener sueldo del gobierno y tendrán que buscárselas como cada hijo de vecino.

De manera que allí se van á acabar las funciones religiosas de balde y el que las quiera las tendrá que pagar, porque sino, ¿de qué van á vivir los presbíteros?

¿Que quieren una novena los beatos? Pues á escotar entre todos y á pagarla. ¿Que un rosario, un viático ó que les saquen los demonios del cuerpo? Pues idem de lienzo.

¿Que quieren una cama con colchón de muelles y todo?

Entonces que vengan al almacén de muebles de Justo MURUA, donde hay la mar de butacas, de lavabos, de coquetas y muchas cosas bonitas.

Al contado y á plazos.

Hernani, 4.

TODO MARCHA

¿Nos podemos quejar del tiempo?

No, señor, el tiempo es mucho mejor que Villaverde y que los frailes, únicos seres que nos amargan la existencia

El invierno se va deslizando dulce, como un discurso de Balparda, sin otras tormentas y otros chaparrones que los palos que han caido sobre algunos jóvenes carlistas en el teatro de los Campos.

El tiempo marcha, la humanidad marcha y el que mejor marcha es Merodio, que cada vez está más gordo, míresele por donde se le mire.

Sin embargo, Merodio marchará bien; pero todavía marchan mejor los relojes de Francisco MENDOZA.

Magnífico surtido en relojes de precisión; cadenas, sortijas, pendientes, etc., etc.

Especialidad en composturas.

San Francisco, 29.

La gran duquesa Sergia acaba de quedarse viuda, á consecuencia de una bomba que ha hecho papilla á su marido.

¡Pobre señora! ¡Tan joven, tan bonita, tan gran duquesa y ya viuda!

Todo el mundo, hasta los revolucionarios, expresan sus *condoleances* á la distinguida dama.

Y es natural. ¿Qué culpa tiene ella de que su esposo haya sido un verdugo del pueblo?

Además, ella es buena, humilde, cariñosa, caritativa, gran duquesa y rubia.

Pero por lo que merece más simpatías y por lo que el pueblo la aclama, aunque en silencio, es porque no obstante el dolor que en estos momentos la aflige, no deja un día ni medio de enjuagarse la boca con el exquisito LICOR DEL POLO de Orive.

¡Como que tiene una dentadura que encanta y no le faltará otro gran duque!

M.E.C.D. 2016

Acaba de publicarse un nuevo folleto titulado, «Instrucciones para celebrar actos civiles», utilísimo á todas aquellas personas, que deseen celebrar matrimonios y entierros civiles, con formularios para la celebración de dichos actos. Su precio: dos reales.

Ha recibido las siguientes obras nuevas:

La Bodega, última obra de Blasco Ibañez; Semblanza de Castelar, por Gines Alberola; La Ermita, por J. Segarra; La lógica de los sentimientos, por Th. Ribot; El Vicario, por M. Ciges Aparicio; Jardines lejanos, por Juan R. Gimenez; La conciencia criminosa, por M. Longo; Los domingos de un burgués de París, por Guy de Maupassaut; El primo Pons, por H. de Balzac.

Obras de Mecánica. «Engranages y transmisiones» (tomo 4.º del Manual del Mecánico). «El Auxiliar del Mecánico», por J. Cambra, obra muy útil á los caldereros, maquinistas, fundidores, mecánicos, etc., etc. Los Ascensores modernos.

Librería y encuadernación de Felipe Carretero, Hurtado de Amézaga, 11.—Bilbao.

Con eso de la guerra ruso-japonesa y de las huelgas y la revolución en el imperio moscovita ve uno cada cosa escrita...

«Se van á reunir los zamtskys»

«Han sido convocados los Zemstkisabros.»

«La influencia de Posoedefroef»

Kourolpakine, Grimpemberg, Stoessels, Sascho, Nagassaki, Chinchankacho, Zourrekpontiloff»...

Y la gente que lee todos esos nombres se dice: ¿qué será ésto? Parece vascuence.

Cuanto más claro esto:

—¿Dónde va usted?

—Al Arenal.

—¿A qué?

—A comprar un reloj donde Enrique ARNAEZ, sucesor de Aragonés, que los tiene de las mejores marcas y á precios completamente reducidos.

Esto lo entiende y lo sabe todo el mundo.

Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

Sífilis Se cura siempre con las

Píldoras de las Galias

Medicamento el más acreditado por lo inofensivo y eficaz para curar la SÍFILIS, pues no produce salivación ni otros efectos perjudiciales.

Precio.—Frasco pequeño. Ptas. 2,50
Id. grande . » 4,50

Pídanse en las principales farmacias y droguerías. En San Sebastián droguería de Tornero.

Dícese que son muchas las familias que van á ir á Tierra Santa en la próxima peregrinación.

Hay mucho afán entre los devotos por ir á Jerusalém este año, porque se dice que los frailes griegos y cotólicos que custodian el Santo Sepulcro, se van á liar á puñetazos y morradas, como tienen por costumbre, en honor á los peregrinos que van allí á dejar los cuartos.

Sin embargo, nosotros, más prudentes, aconsejamos á los peregrinos que, para librarse de un mamporro mal dirigido, en vez de á Tierra Santa vayan al CAFÉ MODERNO, donde hay un Restaurant tres veces santo y donde hay una cocina que resucita á los muertos.

Servicio por cubierto y á la carta.

Especialidad en banquetes.

Sombrerería, 6.

¡Qué gritos más extrambóticos se oyen en estos comienzos del siglo XX!

¡Viva el descanso dominical! ¡Abajo las tabernas! ¡Viva el agua clara!

Esto me recuerda aquel mitin de mujeres para protestar contra la tiranía de los hombres y en el que gritaban poseidas de loco entusiasmo: ¡Abajo los pantalones! ¡Arriba las faldas!

¡Gritar abajo las tabernas! ¡Qué disparate! Cuando el poeta ha escrito estos versos en su elogio:

Si es ó no invención moderna,
¡vive Dios! que no lo sé,
pero delicada fué
la invención de la taberna.
Porque llego á ella sediento,
pido vino de lo nuevo,
mídenlo, dánmelo, bebo,
págolo y voyme contento.

Pero, en fin, bien, que se cierren las tabernas; pero ¡viva el vino! y que todo el mundo lo beba en su casa.

El legítimo de Aragón, puro como el aliento de los ángeles, lo vende en garrafones, pellejos y bocoyes, el esclarecido vinatero José CERECEDA.

Alhóndiga principal, y San Francisco, 21.

Sabrán ustedes que el otro día tomó billete de ida sin vuelta, para el valle de los muertos el célebre y gracioso teniente de alcalde, don Pedro María de Merdalet. Y también sabrán que los periódicos católicos de esta villa, desde *La Calceta* para abajo, salieron al día siguiente diciendo que su muerte fué sentidísima por todos los vecinos de Bilbao, y que en cuanto supieron la noticia todos se echaron á llorar, por lo que los buques surtos en la ría se vieron obligados á redoblar las amarras.

Lo cual que es una mentira tan grande como el chiquito de Zorroza, y la prueba es que por eso nadie á dejado de asistir al Café de la GADITANA á ver las mil maravillas que ejecuta el popular Charles Lamas y á saborear los riquísimos platos que sirven en el restaurant del mismo nombre.

Gran Fonda Restauran Permanente. Comidas sin competencia. Servicio esmerado.

Laguna, 10.

¡Este verano que viene sí que vamos á arder en festejos!

La Comisión que entiende en ellos, está ejerciendo el sable con todo Cristo: Cafeteros, fondistas, comerciantes, industriales, taberneros, todos aflojan la bolsa, sin contar al ayuntamiento, que suelta 60 000 pesetas.

El programa que se está confeccionando tiene dos docenas de cordones y en él figuran desde los luises metidos en saco á la carrera de burros, bien de Basurto, bien carmelitas.

El *ozjeto* es quitarle á San Sebastián los forasteros y traerlos á la villa de Jodra y Merdalet, para que vean á uno que toca el pito y á otro que no.

Y ya se sabe: si vienen los forasteros de San Sebastián, también vendrán las cococtas francesas de Biarritz y San Juan de Luz y entonces, no sé yo quién va á tocar más, si Jodra ó Eladio ANGULO, el practicante y templador de instrumentos.

San Francisco, 27.

Los carlistas y los bizkaitarras se van á matar un día de estos.

¡Cómo están de furiosos los unos contra los otros!

Todo por si unos son mejores vascos que los otros y por si son más católicos los que siguen á Jel que los que forman en las filas del R.

La otra tarde estaban en los Campos Elíseos un carlista y un bizkaitarra, bailando cada cual con su pareja, y en uno de los tres pasitos del chotis, sin querer, va el carlista y le da un pisotón al bizcaitarra bailarín que le dejó en el sitio... completamente parado, aunque la música seguía tocando.

¡Rediós qué bronca armaron!

Pero una botella de vino que se puso por medio les hizo enseguida amigos.

Hay que advertir, para que se comprenda el milagro, que el vino era de SAN PEDRO.

Pedidlo siempre en el Ambigú, jóvenes.

Ayer pasaba por el puente del Arenal un sugeto que parecía la mar de elegante.

Cuando llegó al Arenal, los golfos y vendedores de periódicos se fijaron en él y empezaron á seguirle, diciendo: ¡es un inglés! ¡es un inglés!

—¡Eh! ¡Yhoni, yhoni!—le gritaban—¡Verigüel! ¡Verigüel! ¡Triquitraque Margarita!

¡Y qué había de ser inglés, si era un cobrador del gas del ayuntamiento!

Lo que pasaba era que llevaba un impermeable flamante, nuevo, inglés, del mismo Manchester, comprado en la Sastrería de BELTRÁN, casa especial de impermeables de las mejores marcas inglesas.

Precios sin competencia.

Sombrerería, 2.

¡Vaya un tiempecito el que hemos disfrutado estos días!

Hombres y mujeres parecíamos carramarros y ranas.

¿Pero de dónde saldrá tanta agua?

De Sainz Vizcaya no será, porque creo que no la cata.

¡Pues no quiero decir nada cómo estarán los rusos y los japoneses en la Manchuria!

Porque aquí, al fin y al cabo, tenemos unas funcioncitas de teatro que son lo más calientes y además tenemos la Sastrería LA TIJERA DE ORO, donde hay unos paños y unas ropas hechas y unos géneros de punto y unas camisas y calzoncillos en verso del nuevo obispo de Vitoria.

San Francisco, 21.

El que es católico lo es porque quiere.

El que es ladrón lo es también por su gusto.

¿Por qué es bizcaitarra-separatista Merladet? Porque le da la gana.

Los payasos que nos hacen *de reir* en los circos son payasos por su propia voluntad.

¿Por qué aguantamos á Villaverde, á Romero Robledo y á todos los pejes que nos despluman? Porque se nos pone en la chola.

Así, pues, ¿por qué son calvos todos los que no tienen pelo? Nada más que porque quieren y porque son unos lerdos y unos miserables que no quieren gastarse unas miserables pesetas.

Aquí está el magnífico específico de NICOMEDES INCHAUSTI, que es capaz de hacer brotar el pelo á una bola de billar.

Analizado por el Laboratorio Químico Municipal.

Precio del frasco: 5 pesetas.—Jardines, 4, 4.º.

Depósitos: Peluquería del Teatro Arriaga, Bilbao, y Santa María, 12, Portugalete.

Los santos padres nos presentan en todas sus obras á la mujer, como el mayor demonio, como el peor enemigo de la humanidad.

¡Qué barbaritos eran esos señores! ¿Pero no tuvieron madre *ú* qué?

Y *velay* lo que son las cosas. Yo creo que lo único bueno que hay en el mundo son las mujeres.

Lo mismo de frente, que de perfil, que por detrás, que con tomate, que en su propia salsa, las mujeres están siempre riquísimas.

Y á que no saben ustedes por qué las dirijo todas estas flores?

Porque cuando se tienen que comprar corsé, ó pantalones, ó medias de Tolosa, ó enaguas, ó tela para marineras, vienen donde mí, se me desabrochan todas y me preguntan donde podrán comprar esos *objetos* que sean bonitos y baratos.

Y yo me pongo á darlas el consejo y ellas se ponen á recibirlo y enseguida van derechas al distinguido comercio de la Viuda de CONSTANTE.

San Francisco, 29.

¡Rediós con el concierto económico!

Falta un año para su renovación y ya andan diputados á Cortes, idem provinciales y alcaldes de los pueblos todos de cabeza.

Aunque eso es mucho decir, porque hay diputados y alcaldes que no tienen cabeza en ningún sitio.

Y luego va á resultar que el tal concierto no es económico, ni mucho más acá de la carcel, que es la posada más económica.

¡Económico y cuesta una porrillada de millones!

Aquí lo único que hay económico son las comidas de los barracones de Mena y los lavabos, las camas, los colchones, las mesillas y los muebles de todas clases que vende, á plazos y al contado, el imponderable almacén de LA SEVILLANA.

Entrada libre.

Correo, 16.

LA IGUALDAD

Fernández del Campo, 9 y Urazurrutia, 15

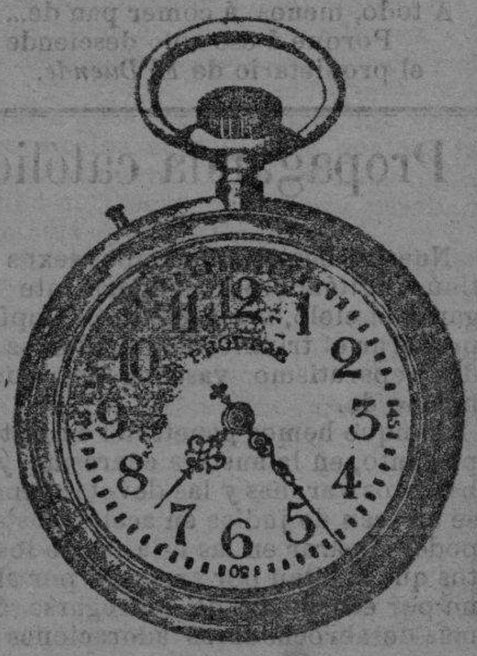
Productos alimenticios de superior calidad á precios reducidos

Queda abierto el pago del 2 y 1|2 por 100 sobre todas las ventas al por menor y contado.

Aceite superior, 1|2 litro . . .	55	cts.
Arroz valenciano, 1|2 kilo . .	20	»
Alubias blancas, id. id. . . .	20	»
Azúcar blanca, id. id.	60	»
Azúcar dorada, id. id.	55	»
Bacalao Islandia, id. id. . . .	60	»
Carbón piedra, los 50 kilos . .	1,90	
Carbón Vegetal, saco, ...	1,50	
Garbanzos muy finos, 1|2 kilo .	30	»
Habas nuevas de Egipto, id. id.	20	»
Patatas superiores, los 3 kilos .	40	»
Tocino salado pais, 1|2 kilo. .	90	»
Tasajo fresco, id. id.	55	»
Tomate superior, lata	20	»
Vino aragón, litro	45	»

Y por el mismo orden los demás artículos.

Todo comprador tiene derecho á quedar interesado en las ganancias.



GRAN REBAJA DE PRECIOS

Todas las marcas más acreditadas son vendidas con una rebaja del 30 al 45 por 100 más barato que el precio de factura.

MUESTRA DE ALGUNOS PRECIOS

Marca Regulador Patent, vendido hasta ahora, 30 pesetas, se da por 10 pesetas. Omega desde 30 pesetas, Longine desde 35 pesetas, Roskopf patent (legítimo) desde 30 pesetas, Waltan, Paul Hemmeler, Perfección, Conquistador, Bachschmid Moeris patent y todas las mejores marcas conocidas son vendidas en las mismas condiciones de baratura.

NOTA.—Todos los relojes vendidos en esta casa son garantizados con certificado para 2 á 10 años de garantía, según la clase del reloj.

Hay un inmenso surtido de cadenas de todas clases, á precios económicos.

Relojería Roskopf económico. Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Si yo fuese rey y soltero, *pa* mi que ne me casaba nunca.

¡Digo, y que ne tendría yo señoritas de la aristocracia y de las otras para pasar el rato!

Eso sí, me dejaría hacer arrumacos y cosquillas de las princesas, para lo cual creo que tienen unas manos muy suavecicas y convenientes.

¿Pero casarme? Primero moro.

Ahora, que si me tenía que casar á la fuerza, y á la fuerza ya se sabe que ahorcan, aunque no á los reyes, y me daban á elegir una francesa, una alemana, una inglesa, una austriaca y una rusa, yo, sin vacilar, me liaba con la austriaca.

Porque LA AUSTRIACA es la mejor cerveza que se conoce.

Pídase la marca *Triple bock*.

Depósito: Ronda, 6, 1.º

HOTEL DEL CAMPO

LA GERALDINE

Habitaciones para familias.
Por Santa Ana

LAS ARENAS

Para Legía y Sal fina

EUSKALDUNA, F. D.

TIP. ESPAÑOLA
Alameda de San Mamés, 15 bajo.

M.E.C.D. 2016